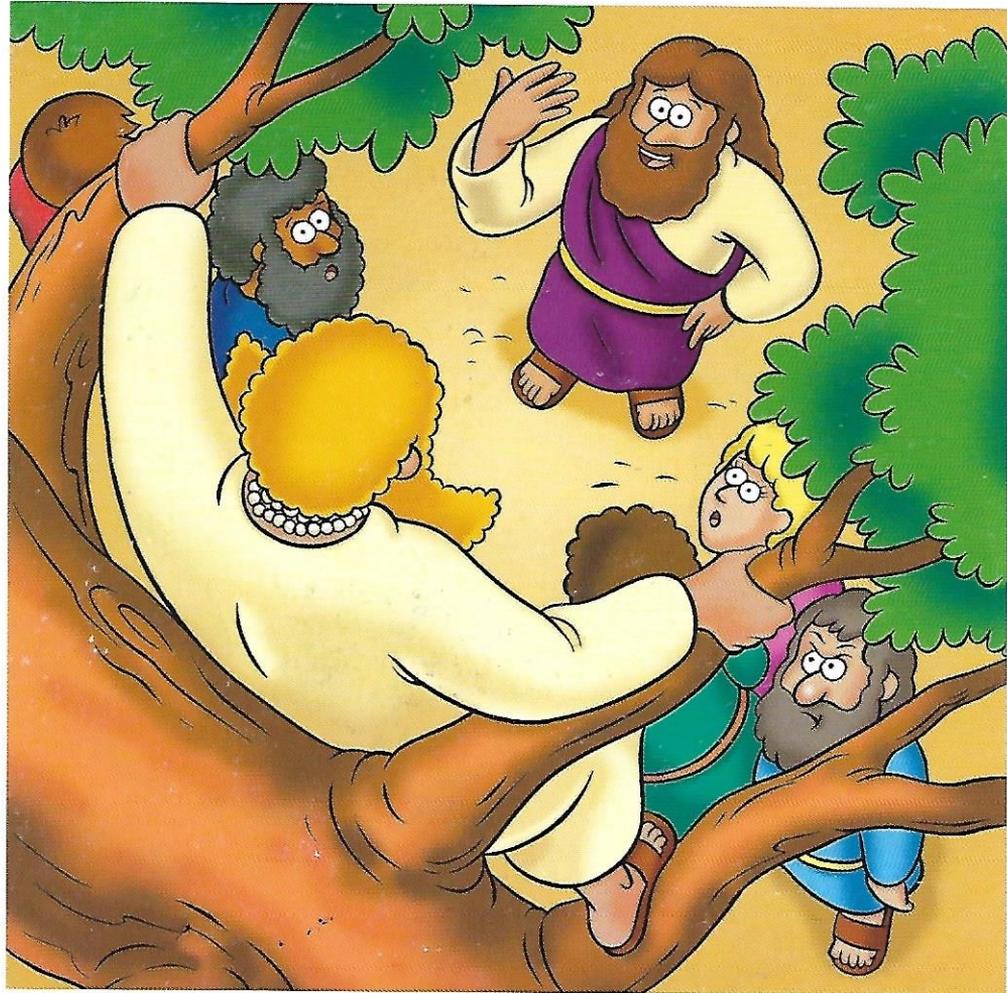


Un hombre pequeño

Lucas 19:1-10

Zaqueo era cobrador de impuestos. Él recogía el dinero de los impuestos de la gente. Era el dinero que la gente tenía que pagarle al rey. Pero Zaqueo recogía más dinero del que debía recoger.

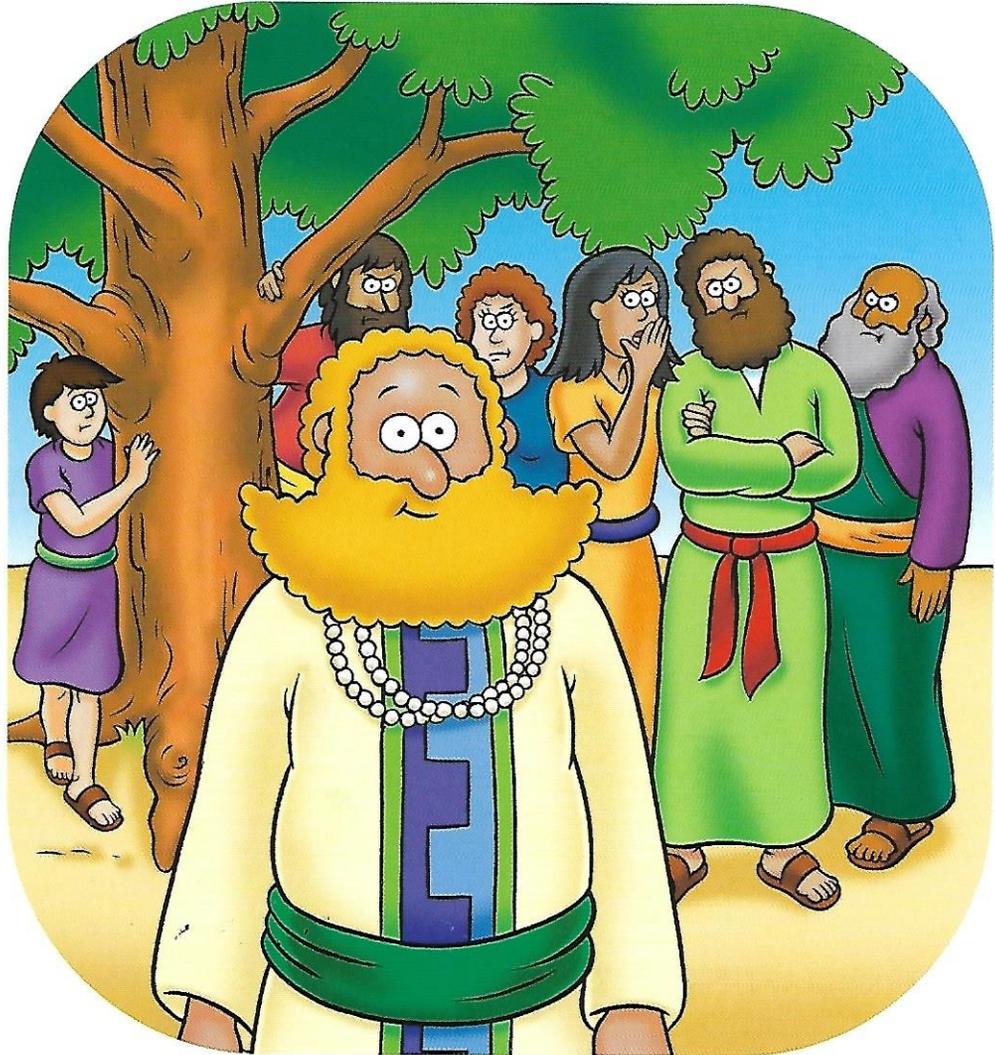
Guardaba el dinero para hacerse rico. Nadie quería a Zaqueo.



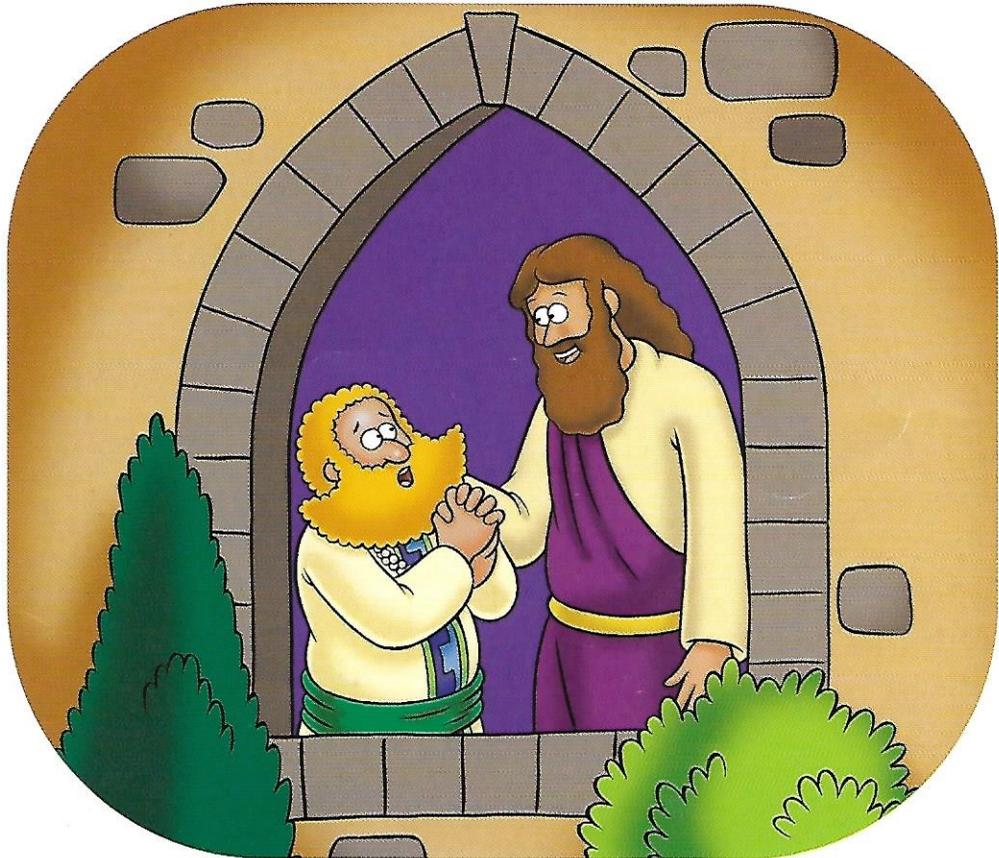
Un día, Jesús iba a pasar por la ciudad. Todos fueron a ver a Jesús. También Zaqueo fue a ver a Jesús; pero Zaqueo tenía un problema. Era muy pequeño. La gente le tapaba la vista. Zaqueo no podía ver a Jesús. Entonces a Zaqueo se le ocurrió algo. Corrió delante de toda la gente. Y se subió a un árbol.



Allí encontró el lugar perfecto para ver a Jesús.
Él vio llegar a toda la gente.
Cuando Jesús llegó al árbol, se detuvo.
Miró hacia arriba, vio a Zaqueo y le dijo:
«Zaqueo, bájate ahora mismo.
¡Necesito ir hoy a tu casa!».



Zaqueo se bajó del árbol.
¡Que alegría! ¡Jesús quería ir a su casa!
Zaqueo llevó a Jesús a su casa.



«Quiero hacer lo correcto», le dijo.
Devolveré lo que cobré de más
para hacerme rico.
Jesús se alegró mucho.
Zaqueo había escogido hacer lo correcto.